

Simone Weil: el silencio de Dios


Josep Otón

SIMONE WEIL:
EL SILENCIO DE DIOS

FRAGMENTA EDITORIAL

ÍNDICE

Título original	<i>Simone Weil: el silencio de Dios</i> Fragmenta, 2008
Publicado por	FRAGMENTA EDITORIAL Plaça del Nord, 4 08024 Barcelona www.fragmenta.es fragmenta@fragmenta.es
Colección	FRAGMENTOS, 76
Primera edición	JUNIO DEL 2021
Dirección editorial	IGNASI MORETA
Producción gráfica	LAIA MARTÍ AMORÓS
Diseño de la cubierta	ELISENDA SEVILLA I ALTÉS
Impresión y encuadernación	ROMANYÀ VALLS, S. A.
© 2008	JOSEP OTÓN CATALÁN por el texto
© 2021	FRAGMENTA EDITORIAL, S. L. U. por esta edición
Depósito legal	B. 9720-2021
ISBN	978-84-17796-52-5

 La producción de esta obra ha contado con el apoyo del Departamento de Cultura de la Generalitat de Catalunya

<i>Abreviaturas</i>	7
<i>Presentación</i>	9
I EL SILENCIO DE DIOS	15
II SIMONE WEIL: MÍSTICA Y REVOLUCIÓN	31
III ENCUENTRO	43
1 Una experiencia mística	45
2 Los contactos con el catolicismo	52
3 ¿Una búsqueda implícita?	57
4 Formas de amor implícito	64
<i>a Formas religiosas de amor implícito</i>	66
. La música sacra	67
. La recitación de textos religiosos	71
. Los dogmas	74
. La diversidad religiosa	76

RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS

PRINTED IN SPAIN

<i>b Formas no religiosas de amor implícito</i>	81
. La belleza del mundo	82
. El amor al prójimo	86
. La amistad	89
5 La experiencia interior	93
6 Una perspectiva bíblica	98
IV AUSENCIA	105
1 El abandono divino	108
2 Las formas religiosas como obstáculo	115
3 Una filosofía de la historia	125
<i>a La idolatría de la historia</i>	126
<i>b Tiempo y eternidad</i>	130
<i>c El pensamiento de Berdiaev</i>	134
<i>d El espejismo del progreso</i>	136
4 La desdicha	138
V UN PROCESO DIALÉCTICO	155
1 Un proceso abierto	157
2 Un proceso de discernimiento	166
3 Un proceso de revelación	173
4 Un proceso místico	180
5 Un proceso pascual	187
VI UNA MISTAGOGÍA	193
1 Los cisnes de Grimm	194
2 La atención	201
3 Fragilidad, violencia y verdad	206
4 Una ética de la vulnerabilidad	210
<i>Epílogo</i>	215

ABREVIATURAS

Abreviaturas utilizadas en las citas bibliográficas de las notas a pie de página:

OBRAS DE SIMONE WEIL

- C *Cuadernos*, Trotta, Madrid, 2001.
CO *Ensayos sobre la condición obrera*, Nova Terra, Barcelona, 1962.
CR *Carta a un religioso*, Trotta, Madrid, 1998.
CS *El conocimiento sobrenatural*, Trotta, Madrid, 2003.
ED *A la espera de Dios*, Trotta, Madrid, 1993.
EHP *Escritos históricos y políticos*, Trotta, Madrid, 2007.
EL *Escritos de Londres y últimas cartas*, Trotta, Madrid, 2000.
ER *Echar raíces*, Trotta, Madrid, 1996.
FG *La fuente griega*, Trotta, Madrid, 2005.
GG *La gravedad y la gracia*, Trotta, Madrid, 1994.
IP *Intuiciones precristianas*, Trotta, Madrid, 2004.
ŒUVRES *Œuvres*, Gallimard (Col. «Quarto»), París, 1999.
PD *Pensamientos desordenados*, Trotta, Madrid, 1995.
RCL *Reflexiones sobre las causas de la libertad y de la opresión social*, Paidós / ICE UAB, Barcelona, 1995.

OBRAS DE OTROS AUTORES

- LP Anne REYNAU, *Leçons de philosophie (Roanne 1933-1934)*, Plon, París, 1989.
- SP Simone PÉTREMENT, *La vida de Simone Weil*, Trotta, Madrid, 1997.

PRESENTACIÓN

EN EL AÑO 2006 DEFENDÍ mi tesis doctoral sobre Simone Weil en la Universidad de Barcelona ante un tribunal integrado por filósofos, historiadores y pedagogos. Uno de sus miembros, un prestigioso profesor, comentó que le había llamado la atención el escaso énfasis dedicado en mi trabajo a la experiencia interior de la filósofa francesa. Le respondí que no había abordado tal cuestión porque me parecía poco adecuada en una tesis sobre la filosofía de la historia. Aun así, le anuncié que, en caso de obtener el título de doctor, lo primero que haría sería escribir sobre el proceso espiritual de esta pensadora.

Al aproximarnos a la figura de Weil, en ocasiones tenemos la sensación de encontrarnos frente a dos personajes imbricados en una misma biografía: uno más político y otro más religioso. Es posible que el problema radique en la percepción de los lectores y no en la propia autora. A veces se destaca su compromiso en el activismo sindical y su filosofía social, y en otras ocasiones, en cambio, se subraya su experiencia mística, así como la metafísica que se desprende de ella.

Esta falsa dicotomía seguramente surge de la publicación de su obra. Tras la muerte de Weil, Gustave Thibon recopiló algunos de sus pensamientos en el conocido libro *La gravedad y la gracia*. Muchos aducen que no se trata de una obra

plenamente weiliana. Aunque Thibon transcribió fielmente fragmentos de los *Cahiers*, los seleccionó y agrupó según su criterio. Se sintió animado a sacarlos a la luz por expreso deseo de la autora cuando le confió sus escritos poco antes de partir hacia Marruecos. El libro editado por Thibon permitió al gran público descubrir un aspecto desconocido, la dimensión espiritual, de este personaje famoso por su compromiso en la lucha del movimiento obrero. Tras esta revelación, el padre Perrin, en *A la espera de Dios*, reunió cartas y otros textos donde Weil describía su itinerario espiritual. El contrapunto a esta Weil más religiosa y mística fue la publicación de otros libros, por iniciativa de Albert Camus, más centrados en sus ideas políticas y en su activismo social.

Personalmente, dediqué mi tesis a lo que podríamos denominar el «pensamiento civil de Weil», en concreto, su interpretación de la idea de progreso, su concepción de la historia, y cómo esta repercute en la enseñanza escolar de esta materia, afecta a la idea de nación e influye en la configuración del totalitarismo.¹ Pero, en realidad, mi interés por esta pensadora nace de mi particular preocupación por la experiencia mística.

A aquel eminente profesor del tribunal le confesé mi intención de escribir un libro para abordar específicamente la experiencia espiritual de esta pensadora que me suscita tanto aprecio y admiración. Así lo hice. Tras completar las tareas más académicas, pude abordar la dimensión mística

¹ Josep OTÓN, «Simone Weil: història i nació», *Comprendre (Revista Catalana de Filosofia)*, vol. 22, núm. 2 (2020), Facultat de Filosofia (URL), Barcelona, p. 69-78.

de Weil en continuidad con mis otros libros.² Con el bagaje aportado por la elaboración de la tesis, me dispuse a redactar *Simone Weil: el silenci de Déu*,³ publicado en catalán y que ahora aparece en español. Quisiera indicar que no se trata de una simple traducción. Esta nueva edición me ha permitido reelaborar el texto original y actualizar algunos aspectos de su contenido.

El punto de partida de mi recorrido por el itinerario espiritual de Simone Weil es un escrito breve, muy enigmático, conocido como «Prologue»; un relato que nos sumerge en la interioridad de esta pensadora, tal como me sugería el filósofo de mi tribunal. Weil escribió el «Prologue» en un momento de noche espiritual, de silencio de Dios. Además, esta experiencia tan íntima se inserta en un periodo tan oscuro como la II Guerra Mundial con atrocidades de la magnitud de Auschwitz.

Así, el presente libro se articula en torno al «Prologue», contraponiendo la experiencia de encuentro y ausencia de Dios. En un capítulo introductorio, contextualizo la experiencia espiritual de Simone Weil a partir de la pregunta por el silencio de Dios. Posteriormente, esbozo las coordenadas biográficas que configuran el escenario donde se desarrolla su experiencia, así como el marco temporal en el que se inscribe la redacción del «Prologue». La ingente obra weiliana proporciona una gran cantidad de material que permite entender el significado que esta autora otorga a su encuentro

² Felipe J. DE VICENTE ALGUERÓ, «Josep Otón, una trayectoria intelectual para dar razón de la esperanza cristiana», *Razón y Fe*, vol. 281, núm. 1444 (marzo-abril 2020), Madrid, p. 183-192.

³ Josep OTÓN, *Simone Weil: el silenci de Déu*, Fragmenta, Barcelona, 2008.

con la trascendencia y las claves para captar el sentido de la ausencia de Dios. Ambos temas son tratados en sendos capítulos. Posteriormente, planteo cómo la conjunción de ambas situaciones —encuentro y ausencia— genera un proceso dialéctico que sirve de eje vertebrador para articular el análisis de la experiencia religiosa de esta filósofa y, a su vez, de todo ser humano que se adentra por estas sendas. A modo de conclusión, presento las respuestas a esta dialéctica que configuran la pedagogía espiritual weiliana. Finalmente, en el Epílogo, señalo la posible repercusión del pensamiento de Simone Weil en el panorama religioso de la posmodernidad.

A pesar de su particular aversión hacia los textos del Antiguo Testamento, he intentado plantear un diálogo entre el pensamiento weiliano y las aportaciones de los textos bíblicos, puesto que, a menudo, esta autora recurre a versículos de la Biblia para argumentar sus ideas. Además, resulta muy sugerente desentrañar las posibles similitudes entre la experiencia mística de Simone Weil y algunos relatos de las Escrituras. Por otra parte, algunos conceptos weilianos resultan útiles para esclarecer el significado de determinados pasajes bíblicos.

Asimismo, he integrado algunos análisis de mi tesis doctoral en este libro, porque marcan el trasfondo de la espiritualidad weiliana. Aunque puedan sorprender las alusiones a las teorías de la evolución lamarckianas y darwinistas o las referencias a la filosofía de la historia de Nicolai Berdiaev, mi conclusión es que la manera de interpretar el discurrir de la historia afecta al desarrollo de las ideas políticas y también al modo de abordar el proceso interior de las personas. Al fin y al cabo, la propuesta social y la reflexión

religiosa son dos aspectos indisolubles de la vida de esta autora. Resulta imposible entender la espiritualidad de Weil sin circunscribirla en su compromiso social y, a su vez, sus planteamientos políticos no se comprenden escindidos de su experiencia interior.

Por último, querría destacar que en gran medida este trabajo de traducción y de reelaboración se ha llevado a cabo durante el confinamiento por la crisis sanitaria del coronavirus, otra experiencia del *Deus absconditus*, del aparente silencio de Dios ante el sufrimiento humano.

I

EL SILENCIO DE DIOS

¿POR QUÉ DIOS GUARDÓ silencio ante las atrocidades de Auschwitz?¹ ¿Es posible permanecer impasible ante semejante escándalo? ¿Podemos afrontar este desatino colectivo sin que ni un ápice de desesperación invada nuestra conciencia? ¿Se puede plantear dónde estaba Dios en ese momento sin que un escalofrío conmueva nuestras más firmes convicciones? ¿Por qué Dios toleró esa sofisticada matanza? ¿Tenía razón Primo Levi, superviviente de los campos de exterminio, al afirmar que «solo por el hecho de haber existido un Auschwitz, nadie debería hablar en nuestros días de Providencia»?² ¿Por qué increíble motivo el silencio de Dios era la única respuesta a los lamentos de unas víctimas despojadas de su voz en la culta civilización europea? ¿Cómo debe interpretarse su enmudecimiento? ¿Una señal de aprobación, indiferencia, indignación, impotencia o abdicación ante unos acontecimientos que superaban sus previsiones?

¹ En su visita a Auschwitz en mayo del 2006, el papa Benedicto XVI se preguntaba: «¿Por qué, Señor, permaneciste callado?, ¿cómo pudiste tolerar todo esto?»

² Primo LEVI, *Si esto es un hombre*, El Aleph, Barcelona, 1988, p. 171.